

PARA EL SENTIDO VERDADERO QUE EN LA IGLESIA MILITANTE DEBEMOS TENER, SE GUARDEN LAS REGLAS SIGUIENTES. (EE 352-370)

Córdoba

Adolfo Chércoles Medina SJ

PRIMERA CHARLA

La vivencia de Iglesia como culminación de nuestra fe

Introducción:

Motivo de mi presencia en este Foro: compartir con vosotros muy sumariamente la vivencia de Iglesia que San Ignacio plasmó en sus Reglas sobre ‘el sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener’.

Sorpresa al ver la coincidencia del enfoque que San Ignacio da a dichas Reglas con lo que pretende este Foro en el que estamos. Recuerdo algunas de vuestras formulaciones:

- *los retos de la fe ante la cultura del momento*: (San Ignacio en sus Reglas va a aludir a los ‘tiempos modernos’ que va a denominar ‘tan periculosos’, ¡mucho más conflictivos que los nuestros!)
- *de cara a la Iglesia, a los que nos sentimos pertenecientes y a la que amamos, y de la que nos duelen sus contradicciones internas*: (‘que **en** la Iglesia...’)
- *a creyentes que viven su fe a la intemperie y necesitan cauces y núcleos de referencia para profundizar su experiencia de fe para vivir su eclesialidad*: (‘el sentido verdadero que debemos tener’)
- *que tenga en cuenta a gente sencilla*: (su preocupación en las últimas cinco Reglas va a ser el ‘pueblo menudo’).

I. Condición encarnada de nuestra fe.

La fe cristiana no es evasión sino implicación en la realidad, encarnación. La ‘salvación’ no es algo puramente espiritual-personal sino que asume toda la complejidad de la realidad humana y pretende ‘anunciar’ una ‘Buena noticia’ que sanee dicha complejidad.

“Yo creo en Jesús, no creo en la Iglesia”. ¿Es la Iglesia algo añadido que deforma el mensaje del Evangelio con sus contradicciones? ¿La fe no es algo que debemos vivir en nuestra ‘intimidad’ cuya finalidad es darnos luz en nuestra relación íntima con Dios? ¿A qué dimensión humana pretende dar respuesta la Iglesia?

II. La dimensión social del ser humano como proceso no resuelto

La dimensión social del hombre como algo irrenunciable desde el nacimiento hasta la muerte. La culminación de la persona es la **convivencia** (‘ahí nos lo jugamos todo’). La madurez como capacidad de posibilitar convivencia.

Etapas de nuestra socialización y riesgos que esto acarrea:

- infancia: desigualdad, dependencia, irresponsabilidad: **identificación**
- adolescencia: ¿igualdad?, ¿independencia?; ¿responsabilidad?: **rebeldía, rechazo**
- adultez: igualdad, autonomía, responsabilidad servidora. **Madurez** (Ver esquema)

Esto no está resuelto, no podemos poner ‘fechas’ a dichas etapas, ni tampoco crear la estructura ideal que garantice el perfecto desarrollo de dicho proceso. Peligro de **fijaciones** y **regresiones**.

III. El Dios del que nos habla Jesús es Convivencia de personas y Padrenuestro.

- La fe cristiana no es resultado de un ‘bricolaje’: nuestra fe es revelada, no elucubrada.
- Para nosotros cristianos Dios no es soledad autosuficiente, sino **relación de personas**: nuestra vivencia de fe ha de expresar esta relación ‘intrinitaria’ (Jn 20, 19-23; Jn 17, 9-11, 20-23; Ef 2, 17-18)
- Sólo Jesús pudo llamar a Dios ‘Padre mío’, nosotros tenemos que llamarlo ‘Padre nuestro’.

IV. ¿Qué es la Iglesia?

- Nunca ha sido una realidad ideal: El primer grupo el más desastroso,
- Gracias a ella ha llegado a nosotros la Buena nueva: la apuesta por la recuperación de lo irrecuperable.
- Los dos pilares que la definen: **Comunión** y **Misión**

SEGUNDA CHARLA

Maneras de estar en la Iglesia: una búsqueda en el Espíritu.

Introducción:

- Estas RR no son una eclesiología (San Ignacio partió de la eclesiología ‘oficial’ del momento), sino algo que apuntaba estrictamente a la **praxis**: título de las Reglas: ¿sentir **con** la Iglesia’ o el ‘sentido verdadero que debemos tener’ **en** ella?
 - Somos Iglesia, pertenecemos a ella, no es algo frente a nosotros
 - Algún ‘sentido’ (manera de estar) vamos a tener en ella: ¿son todos iguales?
- La Iglesia siempre es real, no la ideal (‘militante’)
- ¿Reglas, o “avisos e instrucciones”?
- Dos bloques:
 - las 13 primeras apuntan a posibilitar la **Comunión**;
 - de la 14 a la 18, a garantizar que la **Misión** la llevemos a cabo correctamente de cara a los más sencillos

Primera parte: ¿cómo posibilitar la comunión? (RR 1-13)

1º: punto de partida: dos actitudes (para posibilitar la convivencia) y **dos vivencias de Iglesia** (que me sitúen correctamente en ella) (Regla 1ª):

- **Actitudes:**
 - superar prejuicios (“depuesto todo juicio”)
 - escucha total (“obedecer en todo”)
- **Vivencias:**

- la Iglesia como Esposa
- la Iglesia como Madre (santa y jerárquica)

2º: Actitud positiva: alabar (estima respetuosa) (RR 2-9 y 11)

3º: Ni rechazo, ruptura (rebeldía adolescente), **ni identificación** (infantil) (RR 10 y 12)

4º: Para en todo acertar, no ir de ‘creído’: creer que es el mismo Espíritu

- en la Escritura
- en la Iglesia
- en mí.

Segunda parte: qué debe preocuparnos para ‘acertar’ en la Misión: el “pueblo menudo”
(Reglas 14-18)

Que el pueblo sencillo no pierda:

- su responsabilidad (RR 14-16),
- su libertad (R 17),
- el temor (R 18).

Tercera parte: ¿Cuál fue el sentido verdadero que san Ignacio tuvo en la Iglesia?

- Responsabilizar a la jerarquía (4º Voto, exigir que dé sentencia, defenderse jurídicamente)
- No implicarse en la corrupción (praxis denunciadora)
- Ser miembro responsable del cuerpo eclesial.